¿Qué no podeis ser leones? Bueno. Sed simplemente hombres. P. G. G.

Regeneración

Vivir para ser libre, ó morir para dejar de ser esclavo. P. G. G.

English Section, Page 4 — ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES — Semanal Revolucionario

No. 134.
Sábado, 29 de Marzo de 1913.
Saturday, March 29, 1913.

EN MEXICO.
Por un año...$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses..$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
809 Yale Street
Los Angeles, California
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año .....$1.00 oro
Por seis meses .....$1.10 oro
Por tres meses .....$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

EL CRIMEN Del Gobierno "YANKEE"

Los affidavits y documentos publicados en los últimos números de REGENERACION respecto al caso de los compañeros presos en McNeil Island, demuestran por completo el crímen del gobierno del bandido William H. Taft y la inocencia de los camaradas.

La declaración de Paul Smith destruye enteramente su testimonio falso dado ante el Jurado; la de Quirino Limón, demuestra la persecución de que fué víctima por negarse á servir como esbirro; la de Abraham Gardea, (ahora lease el AFFIDAVIT del compañero Blas Lara, que en esta misma plana publicamos) el crímen del District Attorney Robinson para impedir la exhibición de la retratación de Peter Martin; los otros documentos, en lo general, la inocencia de los presos.

La acusación contra los compañeros de violación de los artículos 10 y 37 del Código Criminal de los Estados Unidos no tuvo por base sino la mentira, la calumnia. Su conspiración para alquilar personas en los Estados Unidos á fín de que sirvieran como soldados en país extranjero, fué sólamente invención de los esbirros del departamento de justicia, fieles instrumentos del gobierno.

Y que este mónstruo persistía en los últimos días del mes pasado á retener en prisión á los compañeros Flores Magón, lo revela el extracto que en seguida hacemos de una carta que dirigió James A. Finch, Pardon-Attorney del Departamento de Justicia, á un camarada de San Antonio, Texas, quien demandó del bandido Taft la completa libertad de las víctimas de su complot.

"Varias solicitudes para el perdón de Ricardo Flores Magón, Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, que Usted y otras personas han firmado, han sido referidas á este departamento para propia acción. El Presidente no ha visto estas peticiones y rara vez, creo yo, que vé alguna petición para clemencia del Ejecutivo hasta después de que este departamento tiene asegurados los reportes respecto á los hechos en el caso y hace su recomendación. En el presente caso, noto que Usted "demanda" la completa libertad de dichos revolucionarios.

"Un perdón es un acto de gracia y no se extiende bajo demanda. Aunque no sé la acción que puedan tomar el Presidente y el Abogado General en una situación de esta clase, creo que ninguna acción favorable se tomará en peticiones por clemencia mientras la actitud de los solicitantes sea aquella de demandas clemencia."

La cobardía y cinismo de bandido William H. Taft hicieron al esbirro Finch, escribir la carta anterior, la cual moverá á risa á nuestros compañeros de todas partes.

Ningún camarada ha pedido el "perdón" de Ricardo Flores Magón y compañeros. Prefiriríamos todos caer hechos pedazos por el bandidaje capitalista antes que pedir perdón á un bandido como es el presidente de la república, á un hombre como nosotros mismos, en quien no reconocemos autoridad, porque un hombre no puede mandar ni gobiernar á otro hombre, en fín, á un esbirro del sistema que nos ahoga y nos embrutece. Hemos exigido y demandado la libertad de nuestros hermanos, porque toda la evidencia justifica que fueron arrojados á McNeil Island víctimas del más negro de los complots que se hayan urdido en los cuartos del asqueroso departamento de justicia de Washington. Y la seguiremos exigiendo del nuevo gobierno, llevando como índice, acusador del crímen, el affidavit del Capt. Paul Smith.

¿Cómo contrasta la conducta del llamado Presidente en casos como los de los revolucionarios mexicanos y los de los grandes ladrones Charles Morse, Bigelow y otro bandidos! Mientras que en los casos primeros el "presidente" no vé las peticiones, en los segundos se apresura á conceder perdones y conmutaciones de sentencias sin recibir siquiera las peticiones de fórmula. Pero ¡cómo el mil veces maldito William H. Taft había de leer todas las demandas para libertar á nuestros compañeros, si en esas mismas peticiones se le echaba en cara su verdadero crímen de violador de leyes de neutralidad? ¿Cómo no había de perdonar á banqueros ladrones y estafadores, sus cómplices de rapiña?

Desaparecidos Taft y la maquinaria republicana, toca á Woodrow Wilson ordenar la libertad de nuestros compañeros. No debemos parar ni un momento nuestra agitación para exigir justicia de los nuevos ocupantes de la Casa Blanca en Washington. Envíe cada compañero á Wilson el cupón que se publica en otro lugar, así como copia del affidavit del Capt. Paul Smith, que denuncia la llave del complot del año pasado y muestra que la oficina del District Attorney de los Estados Unidos en Los Angeles es un nido de rufianes y "crooks" de la peor especie que debían estar bajo las barras y no administrando la "justicia."

Wilson debe libertar á los nuestros. Los Estados Unidos no deben detener más en una penitenciaría á cuatro hombres cuyo único crímen es su fiel servicio á la causa del proletariado. El nuevo abogado general Reynolds debe lavar todas las manchas que arrojó á los revolucionarios el sócio de Henry Taft, el nunca bien maldito George Wickersham. El llamado demócrata William J. Bryan debe repudiar la conducta del bandolero Philander C. Knox y coonerar á que se abran las puertas de McNeil Island á los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.

Exigimos justicia de la nueva administración. Que se lave el crímen del gobierno yankee.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

AYUDEMOSLE

Trabajadores: ¿por qué ahora que la tea de la rebelión prende en todo México, que los tiranos tiemblan y apresran sus ejércitos para invadir la tierra libre conquistada por los heroicos libertarios de la bandera roja, vuestra ayuda decrece y vuestro entusiasmo se enfría?

Ahora como nunca, el valiente pueblo azteca pide la simpatía de todos los hombres libres, de todos los hombres de alta mente y libre corazón.

Ya no puede haber quien dude; la lucha que actualmente se desarrolla en aquel país, es lucha social, claramente determinada hacia la completa abolición de todos los privilegios y todos los poderes.

No importa que entre las turbas insurrectas haya aun muchos que conserven prejuicios políticos y religiosos; no es posible que una revolución espere para producirse, que todo el pueblo esté completamente convencido de los principios que la informan; precisa sólo que exista un ambiente bueno para el desarrollo de sus principales ideas, un anhelo á veces vago, y que los acontecimientos traigan un giro propicio, para que la revolución se efectúe.

Todo esto existe en México: el pueblo robado, explotado y escarnecido cual ninguno, tiene el ansia de conquistar la tierra, la libertad, y ha llegado á comprender que sólo su esfuerzo puede dárselo.

Ciertamente que una revolución de esta índole, una revolución social, no puede desarrollarse con la uniformidad que se desarrollan las revoluciones políticas; pero precisamente de este carácter "desmarolizado" depende la efectividad de su acción.

Estos movimientos desordenados, espontáneos, que agitan todo el cuerpo social, son los que, produciendo lo que pudiérase llamar el total envenenamiento, hacen que todo se desquicie y todo venga al suelo.

Pueden los timoratos, los que aun están cegados por la superchería de la posible armonía entre la reacción y el progreso, asustarse ante el total y ruidoso derrumbe de las viejas instituciones; pero á los que sabemos que son necesarias á todos los cuerpos orgánicos las reacciones violentas para extirpar las materias morbosas que les infestan, á la atmósfera los huracanes para purificar sus corrientes, nos alegra la contemplación del soberbio conflicto que extremece y conmueve hasta los cimientos el cascarón del privilegio.

Es preciso edificar un hermoso edificio para que en él se albergue la familia humana; sobre el solar donde debe alzarse, se levanta la vetusta mole de la tiranía; ó renunciamos á edificar nuestra morada de luz y felicidad, ó destruimos la inicua armazón; á qué vacilar?

Fuerte y protegida por los sicarios del obscurantismo, la torre burguesa se defiende tenaz; es preciso contra ella el uso de los explosivos, de lo contrario no cede: de aquí la revolución.

En la vecina tierra mexicana, ocurre una efectiva revolución: las huestes insurrectas rodean la fortaleza de los crímenes, prestas al ataque; no les dejemos solos, y si no podemos volar en su ayuda, al menos preparemos nuestras filas; y cuando sobre aquellos valientes se echen las fuerzas extrañas, corramos á la acción é impidamos que el triunfo de los viles aplaste á los adalides de la libertad.

Y para que nuestra ayuda sea pronta, defendamos al vocero de la revolución, al periódico "Regeneración," y no permitamos que muera, porque sería una gran vergüenza para los proletarios y los hombres progresistas todos.

LIBERO.
("Obrero Industrial") de Tampa, Florida.

ASTRO CULTURA.

Yo ví pasar la vanidad humana
Radiante de brillos y colores,
Y á un vulgo ignaro, con la faz ufana.
Haciendo el coro y disparando flores;
Yo ví la estolidez de turba insana
Escoltando falaces esplendores....
Mas todo esfumará, en edad futura,
El fúlgido lucir de la CULTURA!

EMILIO GANTE.
Barcelona, España.

La justicia no se compra ni se pide de limosna; si no existe se hace.
Praxedis G. Guerrero.

¡MUERA EL VASQUISMO!

El politicastro Emilio Vázquez Gómez ha estado expidiendo desde el miserable poblacho de Palomas, Chih., una série de escritos bajo el título de "decretos presidenciales" en que ofrece lo mismo, exactamente lo mismo que ofreció Madero: algunas reformas á las leyes, restitución de las tierras á los que fueron despojados de ellas durante la dictadura de Díaz, venta de terrenos á los agricultores pobres y, además, algunas novedades que causan hilaridad: "almacenamiento de aguas y grandes obras de irrigación en México por cuerpos organizados de convictos," "reconocimiento de grados y jerarquías en el ejército, de los voluntarios que lo ayuden á subir al poder," etc., y todo, mediante la aprobación de las distintas ramas en que está dividido el Estado.

Como los ofrecimientos y leyes de Vázquez Gómez no salvan al pueblo mexicano de la esclavitud económica, pues queda vivo el Estado, queda vigente la ley, queda en su apogeo el sistema capitalista, queda reinante la opresión, el proletariado, consciente de sus derechos, ansioso de alcanzar una felicidad real y cansado de haber sido burlado por tantos abogadillos y políticos disfrazados de amigos del pobre y partidarios de "reformas," está contestando con el más completo desprecio á los llamamientos del ex-compañero del difunto Francisco I. Madero.

La ley es un instrumento de opresión para el hombre, y desde el momento en que el licenciadillo Vázquez Gómez dicta "leyes," se ha puesto fuera de la zona de la humanidad. El proletariado quiere la destrucción de las leyes, y combatirá á Vázquez Gómez y á sus esbirros, como enemigos de la misma clase que Huerta y sus macheteros, aunque más cobardes, más hipócritas que estos últimos.

Vázquez Gómez y sus lacayos, entre quienes se encuentran los tránsfugas del Partido Liberal Mexicano, Inés Salazar, Emilio P. Campa, Lázaro S. Alanís y Enrique Portillo, no son sino políticos de la más baja especie. Los escritos del primero á la prensa burguesa de México y del extranjero lo demuestran á las claras; sus últimos "decretos," á más de confirmarlo, exhiben su labor infame contra el proletariado.

Dice el beduino del desierto de Palomas:

"Todas las autoridades revolucionarias tienen el deber de proteger y respetar las vidas, los derechos y los INTERESES de TODOS los habitantes que se encuentren en el territorio de su respectivo mando.

"Queda prohibida rigurosamente toda destrucción de PROPIEDAD PRIVADA ó pública, cualquiera que sea el medio que pretenda usarse. El que la ejecute será severamente castigado desde luego y conforme á las leyes.

"Queda rigurosamente prohibido el acto llamado SAQUEO, pues es completamente contrario á la moral (?) y á los ideales de la Revolución (?). Los soldados que lo ejecuten y jefe que lo ordenare en contraversión á este decreto, serán castigados severamente y desde luego."

El bandido Vázquez Gómez y sus esbirros Salazar, Campa y Alanís, defensores del inícuo derecho de propiedad privada, están condenados á hundirse. Su movimiento será de muy corta duración pues ningún proletario está dispuesto á secundar pronunciamientos á revueltas que tengan por objeto remachar sus cadenas bajo pretexto de "reformas." La Revolución Social, el único genuino movimiento del pueblo continuará en el valle, en la sierra, en la cañada, su lucha contra el Gobierno, contra la Iglesia, contra el Capital.

El plan de San Luís, el plan de Tacubaya y demas planes escritos por farsantes que ambicionan sólamente á ocupar los puestos públicos, amasar fortunas y contribuir al sostenimiento de la opresión capitalista.

¡Qué diferencia hay entre los vazquistas y los liberales y comunistas que operan en las montañas del Sur! Mientras que los primeros impiden que las casas de los ricos sean invadidas por las masas, los últimos entregan todo al pueblo y dejan que los pobres tomen de las casas, tiendas, almacenes y trojes todo lo que necesiten. Mientras que los vazquistas esperan "mejorar" la burgueses y políticos no son pan que puede ya tragar el proletariado. Los trabajadores han abierto los ojos y ven en los pobres vazquistas á simples condición de una parte del pueblo con la reforma de las leyes y protegen á los hacendados en las haciendas, los liberales y los comunistas toman desde luego posesión de la tierra y de la maquinaria de producción y fusilan á los burgueses causantes de los crímenes de que ha sido víctima el pueblo mexicano. Mientras que los primeros proclaman un amo ó presidente en la persona del tartufo leguleyo Emilio Vázquez Gómez, los últimos gritan ¡Mueran los gobiernos! porque los gobiernos son tiranías; ¡Muera la burguesía! porque el capitalismo es el robo; ¡muera la Iglesia! porque el culto á los dioses es la superstición.

El vazquismo es decidido partidario de la burguesía; respeta los intereses de los ricos y castiga á los proletarios que exigen su derecho.

Proletarios que habéis sido engañados por Sálazar, Campa y Alanís y que de luchadores por vuestra clase habéis descendido á ser escolta del viejo apolillado Emilio Vázquez en Palomas: reflexionad, y pasando revista á la colección de ambiciosos que desde Agustín de Iturbide hasta el último ajusticiado Francisco I. Madero os han hecho toda clase de promesas para olvidarlas tan pronto como llegan al poder, encontraréis que todos sólo han sido guiados por la AMBICION DE MANDO y la aspiración del GRAN PUESTO en la magistratura. Todos los programas y decretos votados al calor del campamento revolucionario, han sido dejados entre la basura tan pronto como sus autores han tomado posesión del Palacio Nacional en México y sentádose en el trono imperial ó la silla presidencial. No derraméis vuestra sangre, por elevar á Vázquez Gómez al poder. El viejo es hipócrita; vedle la cara, leed sus escritos, conversad con él, os convenceréis de la infamia que lo acompaña. Vázquez Gómez os hará pelear por él, trabajar para él y ya en el poder os arrojará de su lado como proletarios, como pobres que sois. No vayáis de matadero de Vázquez Gómez. Si quereis luchar por vuestra causa, la causa de los pobres, abandonad las filas degradantes del vazquismo y proclamando el principio de Tierra y Libertad, desplegad la Bandera Roja de la Expropiación y gritad al comenzar á llevar vuestra campaña proletaria, libres de amos y "presidentes de ópera bufa," ¡Mueran los gobiernos! ¡Muera la burguesía! ¡Muera el Clero! ¡Viva el Partido Liberal Mexicano!

ANTONIO DE P. ARAUJO.

¡VIVA TIERRA Y LIBERTAD!

Grito hermoso, sublime y admirable es el grito de ¡Tierra y Libertad! que un puñado de valientes y abnegados trabajadores lanzan en los campos mexicanos, para derribar á los bandoleros de un poder caótico é infame, de opresores que viven del sudor de los desheredados de la Tierra.

¡Valientes camaradas! Os admiro por vuestra entereza y amor á la clase á que perteneceís, que para sacarla de la esclavitud en que yace, lucháis como hombres en los desiertos campos al grito de: ¡Pan, Tierra y Libertad, para todos!

Si los trabajadores de todo el mundo supiéramos el significado de estas tres palabras y obráramos en consecuencia, entonces los buitres capitalistas tendrian que doblar el lomo para comer y no vivir de los demás; pero mientras nosotros permanezcamos indiferentes y no los ayudemos, es seguro que habrá dos clase, una de explotados y otra de explotadores.

Yo, desde este rincón floridano os envío un abrazo y el más sincero saludo, esperando lo admitiréis por ser de un hermano vuestro que piensa y lucha por lo mismo que vosotros lucháis; para acabar con esta sociedad de corupción, oprobio é ignorancia, donde no existe más que el latrocinio, el pillaje y el robo.

¡Adelante, camaradas!, que el mundo entero tiene fija la vista en vosotros, porque sois unos valientes que ponéis en peligro vuestras vidas por alcanzar el bienestar para todos, y seguros de que tal vez vosotros no disfrutéis de las felicidades de la sociedad que tanto anheláis.

Seguid, pues, enarbolando la roja enseña, símbolo de verdad, igualdad y fraternidad, que el triunfo será vuestro, al grito de ¡Viva Tierra y Libertad, ó muerte! ¡Viva la Anarquía!

¡Viva la revolución Social! ¡Vivan los pobres; mueran los ricos!

HERMINIO GONZALEZ.

ESPANA EL PAIS DE LOS MILAGROS

El Rey Alfonso XIII se vuelve republicano. Republicanos, monárquicos y socialistas burgueses y autoritarios. Un misterio semejante al de la santísima trinidad, padre, hijo y espíritu santo, tres personas distintas y sólo un dios verdadero; monárquicos, republicanos y socialistas son tres cuerpos distintos pero que aspiran todos á un mismo fín: el privilegio.

La prensa burguesa en general no sabe como enaltecer al Rey de España presentándolo como un gran demócrata y señalando que el día menos pensado renunciará la corona para implantar la república. Todo esto lo creen los ilusos que no ven mas allá de sus narices tan sólo porque lo léen en los diarios, y ellos ¡tan contentos! como si el Rey fuera capaz de solucionar el problema social.

El Rey, con todo su liberalismo será Rey y el pueblo será súbdito y esclavo; por consiguiente, mísero y desgraciado. Creo que Alfonso XIII con toda su buena persona está tan léjos de abdicar de la corona como yo de mis derechos usurpados por los poseedores de la madre común: la Naturaleza.

El llamamiento del Rey á los republicanos y socialistas, más bien lo hizo por necesidad para aguantarse en la patrona, que con fin benéfico para los españoles. Y aunque lo hiciera con buen intento, no puede de ningún modo solucionar el problema del hambre.

La trilogía de monárquicos, republicanos y socialistas, ¿que es lo que pueda dar? Bien debatida esa trilogía, se encontraría probablemente que Alfonso pensó que podría alargar por más tiempo la vida de la monarquía agonizante y al mismo tiempo el privilegio de unos pocos en perjuicio de los más, que son los mansos que trabajan, pagan, obedecen y mueron de hambre.

Pi y Margall dijo: "cuando Mendizábal decretó la desamortización de los bienes de la Iglesia y de los frailes, el pueblo español ya lo había hecho." Cuando el Rey de España ha despreciado á los conservadores al no conferirles el poder, es porque el pueblo español ya lo había hecho anteriormente y sabe que la subida de los conservadores sería precipitar la muerte al enfermo por los disgustos que le podrían ocasionar.

La monarquía española quedó gravemente herida por los balazos echados en Montjuich contra el mártir Ferrer, iniciador de las Escuelas Racionalistas que han de ser las que hagan, por la luz que van esparciendo por todos los ambitos del mundo, que el pueblo vea bien el camino que pisa; que no dé un paso en falso; que conozca bien el camino de la verdad, de la razón y de la justicia para acabar con esta sociedad hipócrita, egoista y malvada; para implantar el reinado del bienestar general.

Las balas disparadas contra el gran apóstol de la verdad, no sólamente hirieron mortalmente á la monarquía, sino que mataron al partido conservador capitaneado por los funestos Maura y la Cierva.

El Rey de España sabe muy bien que la monarquía está grave y que los conservadores lo han llevado á ese trance y no les puede confiar el poder que sólamente los liberales con la promesa de grandes reformas han encontrado la manera de conservar y por consequente alargar la vida al agonizante con los paliativos del liberalismo mezdado con el republicanismo y el socialismo.

El Rey sabe muy bien que los conservadores lo llevaron por malos derroteros y que lo comprometieron desacreditándolo ante la faz del mundo con la muerte del apóstol de la verdad, pues la prueba más evidente que lo confirmó fué la gran protesta general por todas las clases de la sociedad en todos los ámbitos del mundo, á raíz del asesinato de Ferrer.

* * *

¿Cuándo despertarás, pueblo trabajador, y te formarás un cabal criterio de lo que son todas las formas de gobierno?

¿Qué les importa á los trabajadores la monarquía ó la República?

¿No explotan por igual los burgueses republicanos que los monárquicos? ¿No es todo por igual? ¿Por qué ese anhelo de pasar de la monarquía á la república, si no mejora tus condiciones?

Despierta, pueblo, y levántate del letargo de la ignorancia y de las dudas en que los gobiernos sean de la forma que quieren juntos con la burguesía y religiones te han metido y dá una mirada hacia el pasado y el presente para comprender en adelante el camino que has de seguir para alcanzar la total redención.

Todas las formas de gobierno son malas porque mandan y cobran y al pueblo trabajador le toca pagar y obedecer.

¿Se ha visto en alguna parte del mundo que los gobiernos, sean monarquicos ó republicanos, se hayan interesado para que el trabajador obtenga todo el producto de su trabajo? Lo que se ha visto es que todos los gobiernos, cuando los trabajadores piden un peso de aumento de salario para saciar un poco más las necesidades de la vida, les contestan con plomo, cárceles y cadenas.

El pueblo ya no debe perder tiempo en buscar su mejoramiento en los gobiernos; el mismo debe proporcionárselo. Lo que le toca hacer, es acabar de una vez y para siempre con ellos, todas las formas de gobierno y de religiones anulando la propiedad individual; que la tierra sea para todos, como el sol, el agua, el aire y todos los demás elementos de vida; y con la igualdad de condiciones se podrá alcanzar la felicidad universal, porque siendo todos iguales en derechos, entrará el amor fraternal entre todos los séres humanos por no haber privilegiados.

Los pueblos que esperan de los gobiernos su mejoramiento se asemejan á los carneros que esperan su salvación del lobo.

Para ser libre el pueblo, debe romper todas las cadenas que lo tienen amarrado.

Washington decía: "es preferible ver un campo cubierto de cadáveres que nó un pueblo de esclavos."

El partido conservador de España está manchado con imborrables manchas de sangre. Todos los proletarios muertos en la guerra de Melilla fueron víctimas de los conservadores y cuando Cataluño protestó contra esos crímenes, la venganza de los conservadores contestó con el fusilamiento de cuatro camaradas, con prisiones y destierros de muchos otros y, no estando satisfecha, con la sangre del inmortal Ferrer. Fué tanta la sangre que derramaron, que quedaron ahogados para siempre.

¡Tristes recuerdos para sus familias por haber quedado abandonadas de la monarquía!

¡Triste recuerdo para la monarquía que con las balas disparadas á Ferrer se hirió gravemente ella misma!

Y así vive aquella sufriendo amargamente el poco tiempo que le queda de vida.

Y el mártir fusilado no murió; vivirá eternamente.

El mártir que transmite su memoria no muere; sube al templo de la gloria.

JOSE PUJAL.

A LOS SECRETARIOS DE LOS GRUPOS REGENERACION.

Urgentemente necesitamos sus direcciones postales y de telégrafos, pues próximamente tendremos importantes comunicaciones que remitirles.

Suplicamos á los compañeros dén completa la dirección postal y nos digan el nombre de la Compañía de telégrafos que tóca en la población de su residencia.

AFFIDAVIT DE BLAS LARA

ACUSACION de Los Estados Unidos Contra Los Flores Magóns, et al.

Estado de California, Condado de Los Angeles.

El declarante Blas Lara quien debidamente jura, depone y dice lo siguiente:

I.

Que hacia el día veintiocho de Enero de 1913, él personalmente visitó á Pedro Martínez, prisionero, en la cárcel del Condado de Los Angeles, California. Que el dicho Pedro Martínez durante el año de mil novecientos doce (1912) era un miembro del Servicio Secreto Mexicano del Gobierno de México, y fué personalmente apuntado por Francisco I. Madero quien durante ese año (1912) era presidente de la República de México.

II.

Que hacia el mes de Junio, de 1912, el dicho Pedro Martínez, fué un testigo en favor del gobierno de los Estados Unidos de la acusación intitulada, y durante dicho jurado él, Pedro Martínez, fué enviado á pelear como soldado por los acusados arriva mencionados contra el susodicho gobierno de México.

III.

Que el dicho día, veintiocho de Enero de 1913, este declarante personalmente preguntó á Pedro Martínez en la cárcel del Condado de la ciudad de Los Angeles, Estado de California, que si era cierto ó nó, que el tal Pedro Martínez, había dado falso testimonio en contra de los Magóns. Que al mismo tiempo el referido Pedro Martínez, hizo uso del siguiente lenguaje y en substancia dijo: "Yo fuí pagado por el Cónsul Mexicano de Los Angeles para atestigar falsamente de que los Magóns habian pagado soldados para que salieran desde Los Angeles á pelear contra el gobierno mexicano. El gobierno mexicano me ha puesto en este trabajo acusándome de que yo he atentado envenar una mujer y me amenazan con enviarme á la penitenciaría, á ménos de que yo permanezca firme á mi testimonio que dí en el caso de los Magóns. Un hombre que se llama Carmona es el que ha estado haciendo todo este trabajo por cuenta del Gobierno mexicano."

IV.

Que después que el declarante habló con Pedro Martínez y recibió su verbal testimonio, le interrogó que si el gustaba que se hiciera un affidavit, de manera que se asentara el completo de la entera conversación. El dicho Pedro Martínez contestó, "Sí," "yo lo firmaré," é inmediatamente el declarante trajo un Notario Público cuya oficina tiene á la atravesía de la calle, frente á la Cárcel del Condado, y cuando el Notario le leyó el affidavit al dicho Pedro Martínez, le preguntó, que siendo aquel affidavit prácticamente la misma conversación arriba dada, que si era verdad. Pedro Martínez como respuesta dijo que todo lo que decía aquel affidavit era verdad, y que él, lo firmaría.

Entonces el dicho Pedro Martínez tomó una pluma en la mano qué estaba ya para firmar el affidavit cuando el Asistente del Distrito Attorney Robinson llegó á la Cárcel del Condado de Los Angeles, y forzozamente arrebató el affidavit del dicho Pedro Martínez así como también de este declarante, haciendo uso del siguiente lenguage el dicho Attorney Robinson ante el Notario, algunos carceleros y este declarante: "El Gobierno de los Estados Unidos tendrá que investigar este asunto por el Gran Jurado si Ustedes tratan de obtener los affidavits (testimonios) de los testigos del Gobierno."

El Declarante, BLAS LARA.

Suscrito y jurado ánte mí el día 24 de Marzo de 1913.

C. ROY PENDELL,
Notario Público por el Condado de Los Angeles, Estado de California.

LA SITUACION

Estando hundidos en completo desprestigio los políticos, viva la indignación por la prolongación de la indecente é inmunda farsa parlamentaria y despreciados los papelotes—decretos llenos de palabrería hueca de los titulados gobernantes "provisionales," las masas proletarias no escuchan los gritos de llamado de los bandidos Huerta, Carranza y Vázquez Gómez que bajo los estandartes de "Paz y Justicia," "Constitución" y "resolución del problema agrario," esconden toda la fuerza de sus ambiciones y servilismo á la clase capitalista.

El proletariado palpa que los políticos, fingiendo reformar sus hábitos groseros y criminales de antaño, descienden hacia los humildes, no porque su miseria les interese, no porque deseen elevarlo física, intelectual y económicamente, sino para en declaraciones ociosas y faltas de lógica y verdad embaucarlos y conseguir su ayuda para elevarlos al poder y después remachar sus cadenas al carro de la explotación capitalista.

Fiel á su línea de conducta, la clase trabajadora ha permanecido imposible ante las batallas de Aguascalientes, Hidalgo del Parral y campos de Coahuila, que se han dado netamente entre esbirros de Huerta y mercenarios de los otros caudillos.

En cambio, ha seguido operando en donde quiera que hay fuerzas expropiadoras y en toda la región del sur que prácticamente controla Emiliano Zapata; más todavía, ha efectuado nuevos levantamientos que han inquietado seriamente al militarismo de Huerta.

El soldadón Félix Díaz, admite que debe tener 150,000 hombres para poder atacar con éxito á todos los revolucionarios. ¡Cifra enorme imposible de completarse!

El **Salus Patriae, Suprema lex,** con que el gobierno de Huerta pretende excupar el asesinato de Madero, no podrá ser usado para los millones de trabajadores afiliados al movimiento revolucionario.

La revolución social va en marcha. No habrá poder que la detenga. El peón mexicano se ha decidido á ganar la primera batalla por la humanidad.

A.

LA NESECIDAD DE LA ESCUELA MODERNA

En las miserables condiciones en que vive la clase trabajadora se hace forzoso dar un paso de avance.

No es tiempo ya de filosofar, es tiempo de obrar; es tiempo de despertar del aletargado sueño en el cual ha estado la clase proletaria por tanto tiempo.

Tenemos que convenir que si somos componentes de la Naturaleza, que todo lo cría y nutre, también tenemos derecho á disfrutar de los beneficios que la misma Naturaleza esparce; por consiguiente, el trabajador que con sus fuerzas hercúleas produce todo, también debe beneficiar de todo lo que produce; pero por desgracia ó por inconsciencia nuestra, muchas veces no tenemos un pedazo de pan para alimentar nuestros vacíos estómagos y transitamos por las calles buscando quien nos esclavice por un miserable mendrugo y no comprendemos que somos nosotros quienes lo producimos todo.

Bajamos al centro de la tierra á sacar preciosidades que ahí se esconden y venimos gustosos á entregárselas á un déspota de corazón de mármol que ni siquiera por agradecimiento levanta la vista ante aquellos mismos que le regalan tanta riqueza.

Nos desvelamos buscando la clave de algún invento, y lo ponemos en sus manos.

Cuidamos de la producción del algodón y la lana; tejemos la tela, hacemos muy elegantes vestidos, y sin embargo, vamos casi desnudos.

Curtimos el cuero, y nosotros y nuestros hijos andamos descalzos.

Fabricamos los ferrocarriles, los tranvías eléctricos, los automóviles, los carruajes y toda clase de vehículos, y se nos ve ir á pié de pueblo en pueblo con la mochila al hombro.

Construímos las calles, las hermoseámos lo mas artístico posible, y si nos paseamos por los andenes construidos por nosotros mismos, se nos encierra en las cárceles, edificios también construídos por nosotros.

Construímos hermosos palacios, artísticas mansiones, soberbios edificios, preciosas quintas, y nosotros tenemos que vivir en los más sucios cuchitriles, á las afueras de las ciudades dónde germina el microbio destructor del tifo y la tuberculosis que nos destroza y diezma.

Fabricamos los rifles, los cañones, las pistolas, los machetes y demás armas mortíferas, y no tenemos derecho á ellos; y por último, después de haberlo inventado todo, fabricado todo y producido todo, sacamos de nuestras entrañas séres engendrados por nuestra clase, los más sanos, los más robustos, los de mejor talla y se los damos al mismo individuo que le hemos dado todo, para que ese mismo déspota, arme á nuestros hijos con los rifles, cañones, pistolas y mache-

(Pasa á la 3a. plana)